

PRODUCCIÓN E IMPORTANCIA DE LITERATURA DOCENTE EN CUBA PRODUCTION AND IMPORTANCE OF TEACHING LITERATURE IN CUBA

MSc. Ana L. Figueredo Figueredo¹

E-mail: afigueredof@udg.co.cu

¹ Universidad de Granma. Cuba.

¿Cómo referenciar este artículo?

Figueredo Figueredo, A. L. (2014). Producción e importancia de literatura docente en Cuba. *Revista Conrado* [seriada en línea], 10 (44). pp. 30-33. Recuperado el día, mes y año, de <http://conrado.ucf.edu.cu/>

RESUMEN

Es indiscutible la importancia que tiene la literatura docente para el desarrollo de la Educación Superior y específicamente en el proceso docente-educativo. Esta puede estar recogida en los más variados soportes y la forma, tamaño y color del documento puede ser diversa, pero lo que sí es una realidad que cada uno con sus particularidades son portadores de una determinada información, de un conocimiento, que contribuye a la formación profesional de los estudiantes universitarios. En el presente trabajo se realizó una breve reseña del surgimiento y estado actual de la literatura docente en Cuba, así como su importancia para el desarrollo del proceso docente-educativo.

Palabras clave:

Literatura docente, universidad, producción de literatura docente.

ABSTRACT

It is unquestionable the importance of the educational literature for the development of higher education and specifically in the teaching educational process. This can be collected in the most varied support and the shape, size and color of the document may be different, but what is a reality that each with its peculiarities are carriers of a particular information, knowledge, contributing to the training of university students. In this paper, it's realised a brief overview of the emergence and current status of educational literature in Cuba, as well as its importance for the development of the teaching educational process.

Keywords:

Educational literatura, university, production of educational literature.

INTRODUCCIÓN

Nuestro país dedica extraordinarios esfuerzos a la producción de literatura docente que tributa directamente al perfeccionamiento del proceso de formación profesional de pregrado en nuestras universidades. Desde que se publicara la primera obra con este carácter hasta la actualidad, se pueden percibir por etapas como se ha ido incrementado el número de estas publicaciones, tanto, que ya en este siglo se hace prácticamente imposible controlar la cantidad, si tenemos en cuenta las publicaciones electrónicas. Atendiendo a la necesidad de dedicar un espacio a reconocer la importancia que tiene el uso de la literatura docente se tiene como objetivo del trabajo caracterizar brevemente el surgimiento y desarrollo de la literatura docente en Cuba.

La investigación se realiza sobre la base que ofrece el materialismo dialéctico, concepción científica del mundo que permite el análisis multilateral de los fenómenos sociales en general y de los educativos en particular. Se sustentó, además, con la utilización de distintos métodos, tanto teóricos como empíricos, orientados y enriquecidos por el dialéctico-materialista.

DESARROLLO

La fundación de la universidad en 1728 con el nombre de Real y Pontificia Universidad de San Jerónimo de la Habana originó un movimiento cultural que impulsó notablemente la profusión de publicaciones impresas en forma de libros y folletos. La universidad contaba con una imprenta *“en aquella imprenta, podían los profesores “editar sus programas, sus textos y sus libros sin costo alguno y percibir, como autores, una participación en las ganancias que produzcan las ventas de las obras en Cuba y en el extranjero”*. (Ricardo, 1989, p. 175)

Se daban así los primeros pasos para ese largo camino de lograr que cada estudiante universitario contara con los libros de texto que respondieran a los programas aprobados y que serían testimonio de lo que hasta ese momento debía conocer el estudiante en relación al año que cursara.

La flamante universidad *“no podía garantizarle al impresor Francisco José de Paula el éxito económico la actividad de Paula debió ser muy escasas: de él solo se conocen tres impresos. Entre ellos una tesis universitaria realizados en el corto período de cinco años, entre 1736 y 1741”* (Fornet, 2011).

Tuvo que transcurrir más de un siglo para que se creara la biblioteca universitaria en Cuba, institución esencial para la comunidad universitaria y para la difusión de la literatura docente, que sin embargo no tuvo toda la significación que representó ese momento no solo para la universidad sino para la ciencia en el país.

En el período republicano, no fue muy extensa la producción de literatura docente, por cuanto no constituía una prioridad de los gobiernos imperantes, aunque sí marcó la diferencia en relación a la etapa de la colonia, de la cual se registra mucho menos información de la situación de la literatura docente.

Existió otra institución en la que también se reprodujeron documentos a utilizar en la universidad, la Biblioteca Nacional. De 1917 a 1924 se imprimieron allí 19 obras, de las materias: Química, Física, Biología y Matemática. De 1925 a 1932 en la literatura revisada; hasta el momento no se han encontrado elementos que testimonien la producción de libros que contribuyeran al desarrollo de las diferentes ciencias.

Durante los años de 1933 a 1936 se publicaron 214 títulos más que en el período de 1917-1924. Aunque se disminuyó en relación a la publicación de obras de Química, Física, Biología y Matemática, se avanzó considerablemente en cuanto a Medicina, Historia de Cuba y Derecho y se registraron las primeras obras de Ciencias agropecuarias.

En noviembre de 1935, en conferencia dada por el doctor Fermín Peraza, se refiere a que en Cuba el libro era víctima del alto costo de producción y precio de venta motivado, sobre todo, por la poca población lectora, después de descontar los analfabetos y semianalfabetos (Ricardo, 1989, p. 186).

En el período de 1937 a 1940 vieron la luz 256 títulos más que los tres años anteriores, en el que la Medicina, Derecho e Historia de Cuba continuaron favorecidas y se incorporó la publicación de obras literarias. Quedaron una vez más rezagadas la Química, Física, Biología y Matemática, y en el olvido las Ciencias Agropecuarias.

Para los estudiantes que no podían comprar los libros del bachillerato y de la universidad existían las llamadas “conferencias”: unas pocas hojas de papel gaceta impresas en mimeógrafos, y no siempre bien impresas. Su única “ventaja” era que la obra podía irse adquiriendo de poco a poco, sin tener que pagar el precio total de una sola vez (Ricardo, 1989, p. 210).

De 1947 a 1950, la materia en la cual se contaba con un mayor número de publicación de ejemplares, se tenía a Derecho y entre las menos privilegiadas, Arquitectura, Química, Física e Ingeniería. Se incorporaron la Sociología y la Filosofía. De Biología e Historia de Cuba no se registraron obras. No obstante 576 títulos superaron al período anterior.

En Cuba, antes de 1959, se publican muy pocos libros. La necesidad de crear una imprenta Nacional constituyó una imperiosa necesidad del desarrollo: se necesitaban millones de libros de textos para las escuelas. El segundo paso, a escala nacional, concluida la Campaña de Alfabetización, fue garantizar la continuidad de los estudios para los recién alfabetizados *“comenzaron a leerse y adquirirse libros de literatura universal, a muy bajos precios; se garantizaron libros de textos gratuitos, desde la primaria hasta la universidad, y se organizó la primera Campaña nacional de Lectura”*. (Ricardo, 1989, p. 210)

En el período de 1959 a 1962 se publicaron aproximadamente 671 obras docentes, denotándose un mayor equilibrio en relación a la diversidad de materias publicadas en esta etapa. Solo durante estos primeros 4 años del triunfo revolucionario se produjeron 404 títulos relacionados a las ciencias, más que en igual período de tiempo a finales de los 40 e inicios de los 50.

De 1963-1966 se contó con la publicación de 1133 obras, incrementándose la publicación del número de títulos de todas las materias publicadas en el período anterior, solo no se publican Derecho, Marxismo- leninismo, Arqueología y Antropología, Deportes y Recreación. Se retoman materias como Historia de Cuba, Arquitectura e Ingenierías, y se incorpora Educación.

Para la etapa de 1968-1971 no se publican Historia de Cuba, Arquitectura, Economía, Planificación y Finanzas, ni Marxismo-leninismo. En cambio, fue la producción de mayor cantidad de títulos y ejemplares desde 1917 y los títulos publicados, en más del 50 % duplicaron las cifras de la etapa anterior. En 1966 aparecieron más de 150 títulos de Edición Revolucionaria, y en años posteriores aumentaron de manera muy considerable (Ricardo, 1989, p. 210).

De 1976 a 1980 se publicaron alrededor de 5300 títulos, con más de 200 000 000 ejemplares y una gran cantidad de estos destinados a la educación. En este período Cuba tuvo uno de los índices más altos de producción de libros entre los países subdesarrollados.

Se calcula que entre 1959 y 1981 se han producido más de 16000 títulos con una tirada total de unos 500 000 000 ejemplares. Una parte de estos libros se ha dedicado a la educación, y se ha distribuido gratuitamente entre los estudiantes de las diversas enseñanzas, desde la primaria hasta la universitaria. El resto se ha comercializado por intermedio de una incrementada red de librerías a precios módicos (Mesa, 1986, p. 229)

Durante la década de los 80 la producción de libros tomó un desarrollo mayor como resultado del funcionamiento de nuevas instalaciones industriales. Con la introducción de las computadoras y más tarde de los servicios de datos en línea, la educación superior experimentó un fuerte empuje en cuanto a la diversificación de los documentos.

Desde hace aproximadamente 12 cursos escolares, unos 3200 textos básicos intentan cubrir el gran desafío de servir de soporte a las diferentes asignaturas que apuestan por la formación de profesionales competente. *“Entre otras alternativas, anunció que en estos momentos se trabaja en el desarrollo de un espacio para poner en la red todos los objetos de aprendizaje que se diseñan en los centros de altos estudios”*. (Hourrutiner, 2012)

No podemos acostumbrar al estudiante a depender de un libro de texto; hay que matizar esta cuestión, sobre todo a partir del tercer año de las carreras, cuando empiezan las asignaturas especializadas del ejercicio de la profesión y que tienen que estar constantemente actualizadas con el devenir social y económico del país ...El mismo profesor con su actualización los obliga a buscar en la prensa, en Internet, la última información que hay sobre la asignatura, o a investigar para dar respuesta a determinadas temáticas que no se pueden cubrir con el libro de texto (Rodríguez, 2012).

Fomentar la lectura, el aprendizaje y el conocimiento vinculado a las tecnologías de la información y las comunicaciones, es un reto de esta era en la que coexisten los documentos tradicionales con los documentos creados a partir del empleo de los últimos adelantos tecnológicos.

CONCLUSIONES

Lograr la eficiente utilización de la literatura docente constituye una necesidad para los estudiantes que cursan la Educación Superior y los profesores, en una sociedad donde el consumo de información es cada día mayor y al mismo tiempo se dificulta lograr una adecuada gestión de los diferentes documentos, como resultado del propio exceso de la información y las limitaciones para determinar qué es pertinente y qué no lo es.

El primero de enero de 1959 marcó para la producción de documentos docentes, como para tantos otros campos, un extraordinario salto desde todos los enfoques posibles, reflejados en este tema en particular, en la cantidad, calidad y difusión de las obras producidas a partir de esta fecha.

BIBLIOGRAFÍA

- Fornet, A. (12 de Diciembre de 2011). El libro en Cuba. Recuperado el 24 de marzo de 2012, de <http://www.lajiribilla.co.cu/>
- Hourrutiner, P. (11 de febrero de 2012). ¿Historia de papel? Juventud Rebelde. Recuperado el 24 de marzo de 2012, de <http://www.juventudrebelde.cu>
- Mesa, B., (2006). Bibliotecología. La Habana: Editorial Félix Varela.
- Mesa, J. (1986). Selección y adquisición. La Habana: Universidad de la Habana.
- Ricardo, J. (1989). La imprenta en Cuba. La Habana: Editorial Letras Cubanas.
- Rodríguez, M. (2012). ¿Historia de papel?. Recuperado el 24 de marzo de 2012, de <http://www.juventudrebelde.cu>